



DESARROLLO

Distribución gratuita
vía web

HUMANO

CO.INCIDIR85

**Construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía
con la naturaleza, de relevancias del sentido.**

Marzo 2021

Palabras e imágenes donde se encarnan sentires amistosos, deseos de diálogo entre quienes, transitando por caminos sociales, por puentes interpersonales, por búsquedas interiores, por los rigores de la ciencia, por desfiladeros filosóficos, por los horizontes espirituales, por senderos metafísicos, por jardines poéticos, por el compromiso con el juego de los niños... van anhelando y construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía con la naturaleza, de relevancias del sentido.



<https://www.youtube.com/watch?v=oZEiivy6quk>

COINCIDIR

Intérprete: Fernando Delgadillo

Autores: Alberto Escobar y Raúl Rodríguez

Soy vecino de este mundo por un rato
y hoy coincide que también tú estás aquí
coincidencias tan extrañas de la vida
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si navego con la mente en los espacios
o si quiero a mis ancestros retornar
agobiado me detengo y no imagino
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si en la noche me entretengo en las estrellas
y capturo la que empieza a florecer
la sostengo entre las manos más me alarma
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si la vida se sostiene por instantes
y un instante es el momento de existir
si tu vida es otro instante... no comprendo
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir.

Pinturas

En esta edición, la obra de Sonia Maria Luce Possentini



Ilustradora y pintora, nació en Canossa di Reggio Emilia, Italia. Ha participado en numerosas exposiciones personales y colectivas, publicando libros ilustrados, portadas y carteles para editoriales italianas y extranjeras. Ha recibido premios en Italia y en el extranjero, entre ellos el Premio Andersen 2017 como mejor ilustradora, el Premio Pippi y el Premio de Plata en el Concurso de Ilustración West 49 en Los Ángeles. Es profesora de Ilustración en la Escuela Internacional de Cómics de Reggio Emilia y en la Universidad de Padua. Su inspiración proviene de la naturaleza y las nobles criaturas que conoce en sus viajes. Le encanta observar a todos los seres vivos y dar voz a los que no tienen el poder de hablar. <https://www.youtube.com/watch?v=JQtVmMUCrt0>

Índice

Saludo Inicial	5
Luis Weinstein	
Inés Zeiss	10
Hija de Valparaíso	
Ira del Fuego	
Luciérnaga del puerto	
Ángeles Núñez Echeñique	16
Amistad Vivida	
Gabriela Reyes	19
El Mar y Yo	
André Barré	33
Llanto de Lluvia	
Eduardo Vergara	35
Amistando	
Mauricio Massone	37
La Magia Extraviada	
Teresa Illanes Bernal	44
La Magia Extraviada	
Luis Weinstein	46
La Plaza de la amistosofía	
Matías Cepeda	60
La Plaza de la alegremia	

Saludo Inicial

Luis Weinstein



Un Eneagrama para marzo renovando sugerencias de principios de siglo, para ahora integrar a los esfuerzos por superar la pandemia del Covid 19 el enfrentar la crisis de la evolución con su pandemia de individualismo, de encierro ante el encuentro y la solidaridad y de mascarillas de distancia con la vida, la existencia y la ecología integral, con Unidad, Amistad, Alegría, Esperanza y Coraje de Ser.

Nueve sugerencias

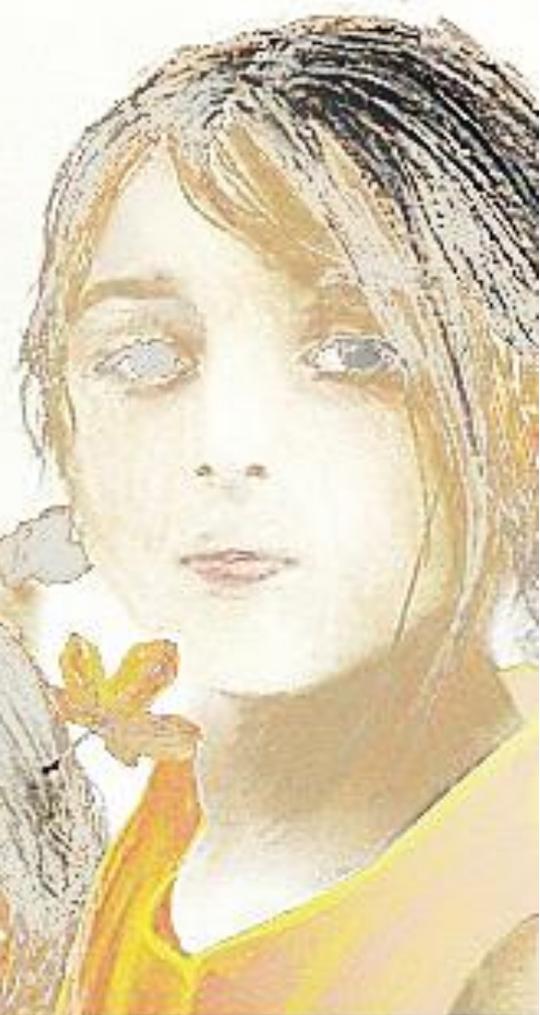
Primera invitación

El reconocimiento de potencialidades y límites, en las personas, en los vínculos, los grupos y en el desarrollo. Podemos llamarlo, en reconocimiento a un filósofo de la antigüedad que fue esclavo, el principio de Epicteto. “De las cosas que conciernen a los seres humanos sobre algunas se puede influir, y sobre otros, no” y de mascarilla de separa

Segunda invitación

Muy asociada a la anterior, con su perfil propio. El reparo en la doble condición de fragilidad y de valor del ser humano. Homenaje a un clásico, podría ser llamado principio Pascaliano, el dictum de la caña pensante.





Tercera invitación

De índole general; estamos en el Ser e inevitablemente, en el tener, pero debe primar el Ser.

Podemos recordar a ese propósito a un gran comunicador del siglo 20, Erich Fromm.

Cuarta invitación

Nuestro conocimiento. En nuestra indagación sobre la realidad necesitamos distinguir entre lo abordable y lo que trasciende las posibilidades humanas. Es la diferenciación entre Problemas y Misterios, propia del sentir común, ajena al pensar común, negada por mecanismos psicoculturales, actualizada por Gabriel Marcel.

Quinta invitación

También sobre el conocimiento. En torno a los problemas, la psicología distingue entre los de índole convergente y los naturalmente abiertos a la divergencia. En su difusión pública es importante el pensador alternativo Schumacher.

Sexta invitación

En relación a la causalidad. Este será el siglo de la legitimación de la realidad paranormal. Es emblemática la distinción de Jung entre el orden de la causalidad lineal y el de las sincronías y las coincidencias significativas.

Séptima invitación

Nuestra identidad básica es cuántica, somos autónomos, originales y, al mismo tiempo participativos, formamos parte. Nuestra realidad es

contradictoria, bivalente. Paul Tillich ha contribuido a la incorporación de esta conciencia integrándola en el “coraje del ser”.

Octava invitación

Nos relacionamos impersonalmente de yo a ello y también en forma personificada, de yo a tú, son dos modos básicos del curso de la ecología humana que fluyen y educan desde la obra de Martín Buber.

Novena invitación

Detrás de las grandes amenazas al ser humano en el siglo 20, fascismo, nazismo, falangismo, stalinismo, fundamentalismo, colonialismo, ortodoxia neo liberal, se encuentra la mentalidad autoritaria. Entre los muchos estudios, se justifica destacar el que tuvo la conducción de Teodoro Adorno.



Inés Zeiss Castillo

Valparaíso, Chile



HIJA DE VALPARAÍSO

El sabor de tu mar
convierte mis cabellos
en hebras de sal.

Mis ojos vagan en
gaviotas de bruma
mi boca delira

ante los besos
de tus cerros.

Mis pechos se inmolan
frente a tu oleaje
mi cintura es rodeada
por tu universo escrito.



Mis brazos,
alas de albatros
se hacen luz en el fragor
de tus estíos.

¡Valparaíso, soy tu hija!

La indómita hija bajo
tus párpados heridos
la libertad de mil tropiezos
la sed de borrachos
y vagabundos.

El húmedo rincón
del dolor de tus noches.
La red mordida por
lobos marinos
Al acecho de un Pacífico ciego.

¡Soy tu hija, Valparaíso!

La hija nacida de tu niebla
de tus fantasmas
de tus efluvios
vestidos de vericuetos
cités y casas de antaño.

Me declaro hija de
tus quebradas marchitas
del viento que rasga
un cristal con sangre
de bares con nombres
extranjeros
de prostitutas cansadas
del fuego mariner
del océano pegado a tus rocas
de tus grietas oscuras
de callejones crepusculares
de los adoquines gastados
por el barro y la lluvia.

Me declaro hija
de tus sendas y caminos
de raíces migratorias



que en el aire dejaron
penas, olvidos, sueños
en cantos atados
a la grava del tiempo.

Soy tu hija, tu Hija
Valparaíso

IRA DEL FUEGO

Los ecos del fuego
llegan a mí,
niebla pegajosa.
Raíces subterráneas
duermen después
en manos de las llamas.

Cenizas lamerá
la lengua del viento.

La ira del fuego
sobre la tierra avanza,
se escucha su paso en
laderas y montañas.
Destrucción que enlaza
humo, dolor, muerte.



Destrozadas las ramas,
 destrozados los nidos,
 destrozado el mundo
 de orugas, lagartijas.
 Cuántas aves,
 Cuántos animales,
 Cuantos benéficos insectos
 no volverán a sus hogares?

La ira del fuego camina
 de frente, de costado,
 ayudada por el rojo grito del viento,
 gemido balbuceante,
 instinto depredador,
 mano arrancada,
 codicia putrefacta,
 mirada malsana,
 que se confunde entre
 risitas y risotadas
 de un vándalo ignorante
 de un vándalo poderoso
 que paga por saborear
 en doble riqueza.

Huérfanas están las manos,
 manos que trabajan
 combatiendo llamas.



Luciérnaga del puerto

Goznes y fierros
somnolientos
cadenas de sol
lluvia y viento
revoloteando cual
luciérnaga entre
los techos del puerto.
A tus plantas:
oleaje
quimeras, cemento.

¡Tu vuelo es hoy al silencio!

Sendero de albas
timón de estrellas
exhausto del tiempo
farol de aguas porteñas
música de trovadores
sonrisa de infancia
cuna de pasado
nube de existencia
lancha y velero
todo y más, eres
ascensor de Valparaíso.

¡Repite tu vuelo
luciérnaga del puerto!



Ángeles Núñez Echenique



Amistad **vivida**

La amistad abre las puertas al mundo
pero el mundo, de vez en cuando,
se disfraza de cordero,
de pájaro, de flor, de viento,
acariciando sus tibios brotes,
su sagrado misterio.

Ocurre que aún herida,
se levanta la vida entre el infierno,



recoge su amargura,
maquilla su desazón
y arriesga mutaciones.

Entonces aparecen esos seres singulares,
que componen la existencia más genuina,
se abrazan y se sientan a pensar, a crear
la comunidad de los amigos.

Entre todos se ayudan a desmaquillarse y
a lavarse los disfraces de los estereotipos,
de los lugares comunes, de lo conocido.

Con libertad de pensamiento,
disfrutan de una vida amorosa,
se asombran y se afirman en la creación de conceptos.

La composición de singularidades
aumenta la potencia y la alegría.

Entre todos van construyendo dibujos de colores,
atan piolitas alrededor de una tierra cultivada,
plantan resistencia con política afectiva,
con los colectivos libertarios.

Remontan cometas en el cielo,
mientras el sol ríe y la Naturaleza toda se siente respetada.
Ellos y ellas bailan sobre el pasto húmedo
apostando por nuevos modos de existencia.
Ya no existen pirámides,
el poder y el saber se conjugan entre todos.
Se mueven de los lugares comunes,
la política afectiva
nos envuelve, nos conmueve, nos anima a pensar
y entonces, nos sacude la experiencia de ejercitar la libertad.



Gabriela Reyes



EL MAR Y YO

Recuerdo mis sueños desde muy pequeña, fantasías preciosas de gran complejidad, historias desenvueltas en tiempos imposibles posibles, tremendas aventuras de un minuto real y de años de travesía. Fue recurrente en mí dormir el volar, volar de verdad, volar vertical, así como estar parada y con sólo quererlo, elevarme y desplazarme a través de los espacios diversos y necesarios para mi alma, porque yo estaba en un sueño y por alguna razón debía ir a algún lugar.

Tuve una infancia de aventuras, tan afortunada en el verano, que podía nadar a mis anchas en la gran piscina de la casa construida por mi padre.

Cada primavera, la piscina se pintaba y se llenaba de agua. Un recuerdo inolvidable fue una vez, como a los nueve años, el primer chapuzón de la temporada. El agua estaba muy fría, yo estaba sola en la mañana de un sábado y cuando estaba al fondo de la piscina mirando hacia arriba, sentí que podría estar para siempre bajo el agua. Obviamente no me quedé abajo, pero por un momento me rodeó una alegría tan profunda como la transparencia que me abrazaba. Me activaba, me hacía creer que podría vivir en ella sin ninguna necesidad más.

En la obscuridad de las noches de verano yo nadaba y jugaba sola en esa ingravidez que experimentaba y que era mi gran tesoro, podía escapar de los tiburones imaginarios y también hacerles frente si es que me atrapaban. No tenía una linterna, pero mi madre ubicaba desde afuera una lámpara de brazo para no perderme en las profundidades.



Nadé mucho en mi infancia y adolescencia. Pero crecí y debía hacer otras cosas, estudiar y ser una persona responsable y dedicada a los quehaceres de la vida, ir a la Universidad. Luego de terminar el colegio abandoné mis veranos de agua. Nunca dejé de soñar ni de volar en mis sueños.

Al comenzar la segunda parte de mi vida, me reencontré con el agua desde otro lugar. Miraba a esas personas en los documentales marinos y anhelaba la fortuna de esos exploradores que nadaban y recorrían un mundo azul tan profundo y tan distinto al mío. Hoy miro hacia atrás y pienso que mi camino fue demasiado lógico y formal; estudié, me gradué, me casé... no fui muy original. No sé si tenía sueños, no me detuve a pensar, sólo hice lo que debía hacer o lo que se esperaba de mí.

En unas vacaciones de verano le pregunté a un sobrino, buzo, cuán difícil podría ser experimentar esas profundidades y si, a mi edad, podría hacerlo. Me alentó con su clara sonrisa y su entusiasmo a que me atreviera. Y lo hice.

Encontré a un profesor de buceo y me inicié en el agua hace ya diez años. Ha sido una de las mejores y más bellas decisiones que he tomado en mi vida.



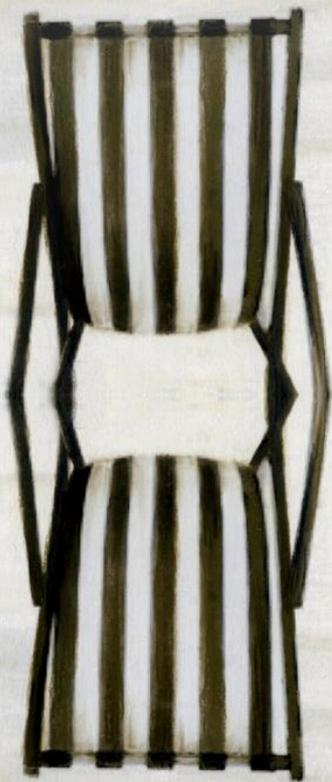


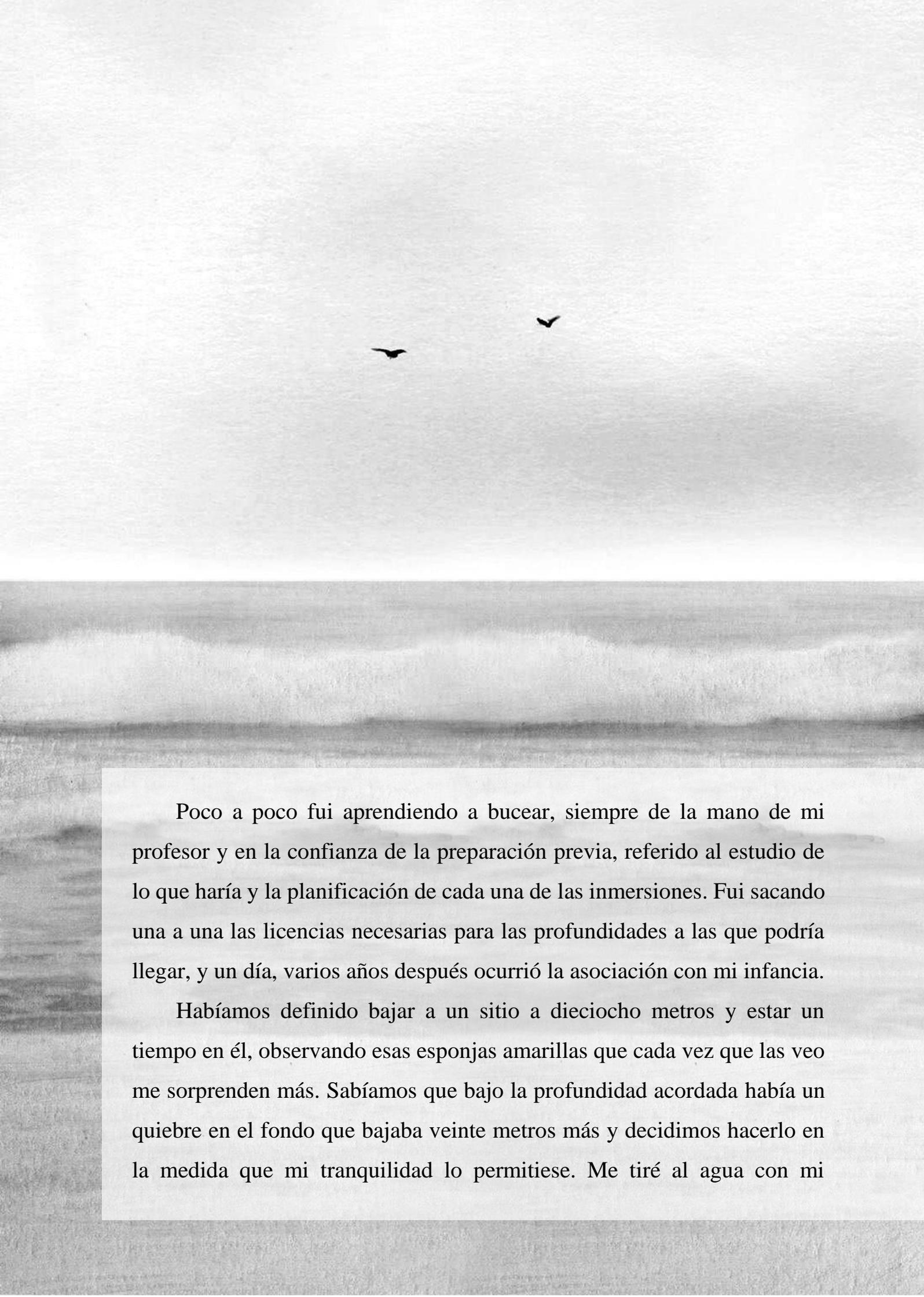
Los días anteriores al fin de semana que entraría al agua por primera vez en esta intención de quedarme un rato abajo, estuve practicando con papel engomado pegado a mi nariz, obligándome a pasar horas respirando por la boca, inhalando profundo y respirando lo más tranquilamente posible para que el aire del tanque que usaría, durara mucho. Y me fui al mar.

Me dieron las indicaciones básicas para esa primera inmersión; las señales, el modo de respirar, la confianza de expresar que si me sentía incómoda podría salir inmediatamente pues bajaría muy poquito.

Partimos en un bote en la costa de los Molles hacia mar abierto, iba el capitán llamado tío Tomás, un hombre afable y risueño, mi profesor y yo. Al llegar al sitio definido me armaron con un tremendo equipo a la espalda, un montón de mangueras, una de ellas a mi boca, máscara, plomos a la cintura.... Me persigné, algo que hago hasta el día de hoy. Mi corazón latía como si quisiera salir de mi pecho, me llené de pensamientos raros... ¿qué estoy haciendo aquí? ¿por qué estoy haciendo esto?... el mar se movía, mi mente se movía y yo, como esa niña de antes que desafiaba a los tiburones, me tiré de espaldas al agua fría con los ojos cerrados. En segundos aparecí flotando con todo mi equipo y con mi profesor de la mano. Boté todo el aire de mis pulmones, miré a Cristián y desinflé el chaleco.

Bajé muy lentamente, como en un sueño, era un flotar mágico en descenso, silencioso, sólo mis ojos hablaban y no podía creer el nuevo mundo en el que me encontraba. Llegamos al fondo arenoso, claro y tranquilo, no llevaba guantes y mis manos las veía más grandes y muy blancas. Enterré mis dedos en la arena y esa nueva sensación me sobrecogió. Otro lugar, la simple arena que escurría, las pequeñas piedras y las algas ondulantes parecían irreales. Todo se asemejaba a un sueño respecto al mundo en el que hasta ese momento había vivido. El mar desplegó su belleza única, profunda y perfecta para mí; me sentí libre, tranquila, silenciosa, luminosa y feliz.





Poco a poco fui aprendiendo a bucear, siempre de la mano de mi profesor y en la confianza de la preparación previa, referido al estudio de lo que haría y la planificación de cada una de las inmersiones. Fui sacando una a una las licencias necesarias para las profundidades a las que podría llegar, y un día, varios años después ocurrió la asociación con mi infancia.

Habíamos definido bajar a un sitio a dieciocho metros y estar un tiempo en él, observando esas esponjas amarillas que cada vez que las veo me sorprenden más. Sabíamos que bajo la profundidad acordada había un quiebre en el fondo que bajaba veinte metros más y decidimos hacerlo en la medida que mi tranquilidad lo permitiese. Me tiré al agua con mi

compañero y comenzamos a bajar... cinco, diez, quince... dieciocho... comenzamos a recorrer, la vista era muy diáfana, era mayo y casi no había esporas en el agua, por lo que la nitidez era magnífica. La luz del sol llegaba de tal modo que todo se podía ver.

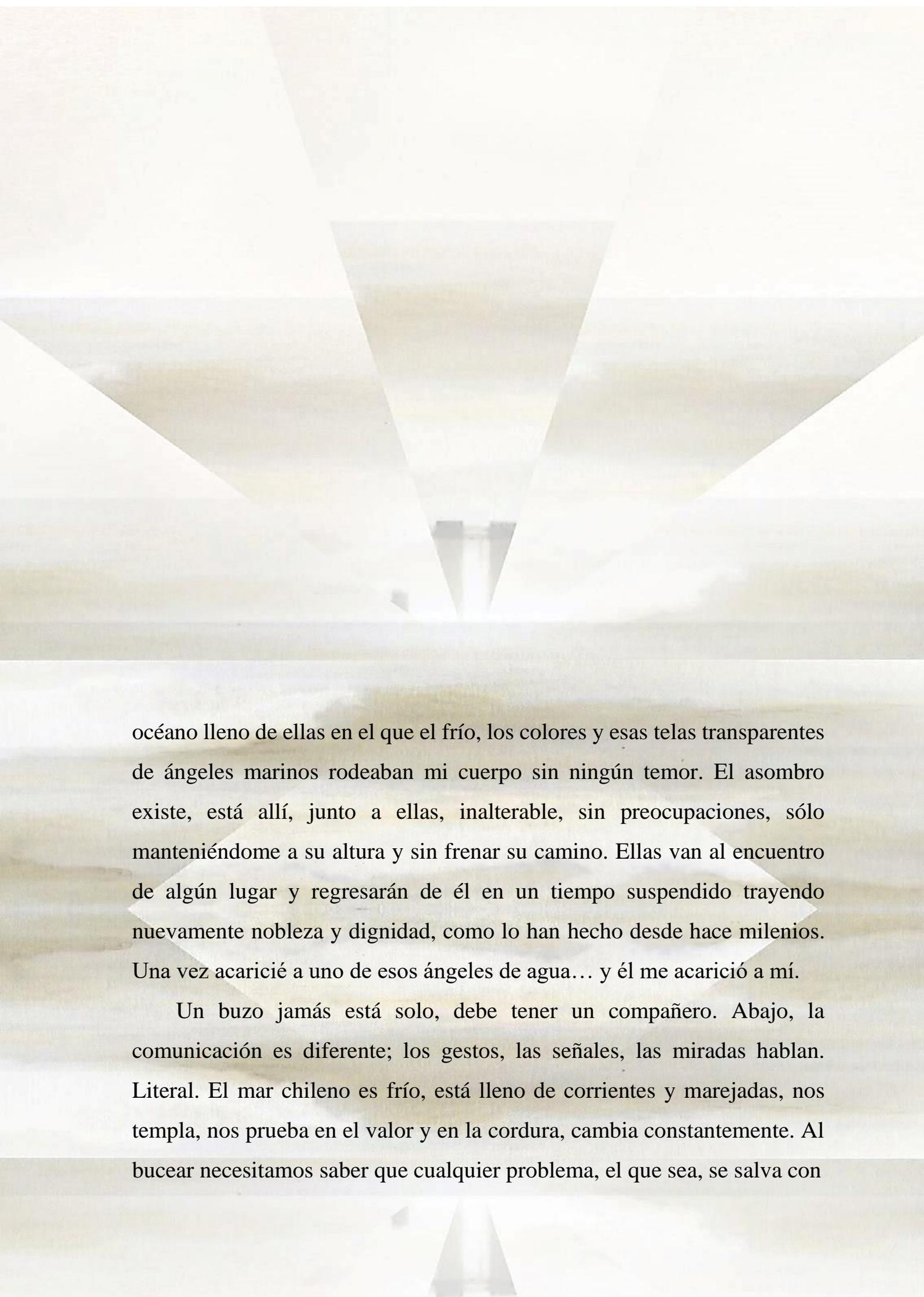
Avanzamos algunos minutos y nos encontramos al borde del precipicio, mi compañero me dejó en ese lugar y se fue al fondo, casi a cuarenta metros y me hizo señas para que yo avanzara hasta él. Lo hice, solté todo el aire que tenía en los pulmones, desinflé completamente mi chaleco y dejé caer mi cuerpo con los brazos abiertos en una entrega confiada y absoluta... ESTABA VOLANDO, volaba como las ardillas vuelan entre los árboles, planeaba en ese azul inmenso con una alegría tan grande que mi pecho era un timón fuerte y seguro...VOLABA en el fondo del mar, así como cuando comencé a volar en mis sueños y que hasta el día de hoy no he dejado de hacer.

Han pasado los años y debo reconocer que el agua me atrapó. La satisfacción de recorrer lugares extraordinarios pasó a ser parte de mi vida. Mis escamas se secan muy fácilmente en la superficie, necesito nadar. Estando en tierra y trabajando en lo habitual, con sólo cerrar los ojos entro al fondo marino y me encuentro con mis amigos, aquellos que se alegran de verme y que me entregan belleza y paz, aquellos que son siempre los mismos, que no tienen dobleces y que me permiten ser yo, verdaderamente, y sonreír.

Mis primeros amigos marinos fueron los camarones; sorprendentes. Llenos de antenitas y colores en la gama de los cafés, amarillos y rojos, como los tigres: rayados y misteriosos, pero ávidos de encontrarse conmigo, cuando en una roca poso mi mano y me quedo quieta... se acercan, suben suavemente por ella a saludarme y se detienen en mis uñas. Con sus antenitas recorren todas las hendiduras de mis dedos y parece que se divirtiesen. Si hago un movimiento brusco, se esconden rápidamente... y luego vuelven a subir por mi mano, yo les llamo “los manicuristas”, plenos de timidez y ternura, llenos de esa frágil poesía que no permite escribir, esas palabras que a veces se me ocurren cuando veo una puesta de sol o cuando toco la corteza de un árbol viejo, esas sensaciones que hacen que uno sienta que el pecho se expande con luz en el interior, esas que por años me han permitido seguir respirando al recordarlas cuando la pena de la incomprensión me invade y me paraliza momentáneamente como si se me hubiese acabado el aire.

Me encanta recordar experiencias que he vivido en el azul, son tan liberadoras que, si todos pudiesen vivirlas alguna vez, tal vez podrían encontrar una razón útil y transformada desde lo cotidiano a lo poético a todos esos plomos que llevamos atados al cuerpo y que hunden nuestra alma en las profundidades del dolor. Cada vez que armo mi equipo y cuento el lastre que llevaré, sonrío. El peso físico que me hunde es el que me libera. Allá abajo soy muy feliz.

He nadado junto a medusas gigantes, las he acompañado en sus movimientos ingrátidos ajenas a mi presencia; mágicas, sublimes, dueñas de un baile suave y tranquilo. Brillan en la obscuridad, como esas figuritas blancas que alguna vez tuve en mis manos de niña y que sólo bajo la cama y con la luz apagada podía ver. Una medusa junto a otra y muchas más, un



océano lleno de ellas en el que el frío, los colores y esas telas transparentes de ángeles marinos rodeaban mi cuerpo sin ningún temor. El asombro existe, está allí, junto a ellas, inalterable, sin preocupaciones, sólo manteniéndome a su altura y sin frenar su camino. Ellas van al encuentro de algún lugar y regresarán de él en un tiempo suspendido trayendo nuevamente nobleza y dignidad, como lo han hecho desde hace milenios. Una vez acaricié a uno de esos ángeles de agua... y él me acarició a mí.

Un buzo jamás está solo, debe tener un compañero. Abajo, la comunicación es diferente; los gestos, las señales, las miradas hablan. Literal. El mar chileno es frío, está lleno de corrientes y marejadas, nos templa, nos prueba en el valor y en la cordura, cambia constantemente. Al bucear necesitamos saber que cualquier problema, el que sea, se salva con



la compañía de tu dupla. Que toda inquietud o temor se sostiene con su abrazo y su confianza.

Hace ya siete años que encontré a mi compañero de aventuras marinas: Renzo, nos preparábamos para una inmersión en Los Molles y él estaba como guía de grupo. Fue una conexión inmediata, el entusiasmo mutuo de hablar los mismos temas, de querer encontrarnos en los mismos lugares bajo el Gran Azul. Él me rescató de la inseguridad de sentir el abandono de mi primer profesor y de la dependencia que yo había creado de aquél. Mirando mi vida y lo aguerrida que he debido ser, he encontrado en pocas ocasiones a verdaderos compañeros de ruta. Así ha sido en mi matrimonio de tantos años y así ha sido desde la primera inmersión que hice con Renzo. Se transformó en mi amigo, aquel que me entiende y conoce mis movimientos y que en ocasiones piensa y decide por mí bajo el mar, mi maestro, el que sostiene constantemente el anhelo de mejorar mi respiración y no se cansa de decírmelo, a quien atrapo sus aletas o le toco

el hombro para mostrarle cuando observo la belleza de las rocas y de los seres que en ellas viven, el que no se enoja, el que sueña tanto como yo y hace feliz a quien lo conoce.

Cuando la luz en superficie se va acabando, inevitablemente, nuestro ojo se adecúa a la oscuridad. En el mar es distinto, caemos desde el bote sujetándonos la máscara y el regulador e inmediatamente flotamos a la superficie. Normalmente nadamos a la proa y bajamos por el cabo, si es que hay uno. Al bajar, desinflamos el chaleco, decidimos detener nuestra respiración y botamos todo el aire de nuestros pulmones. Es un momento especial, extraño, donde mantienes una convicción de profundidad y a la vez casi no se entiende porqué, detienes tu vida los instantes necesarios para romper la barrera de los tres metros y poder hacer, allá abajo, la primera inhalación, cortita, pequeña, tímida pero lo suficientemente importante como para respirar después con total libertad. Un día completamente despejado y luminoso nos puede entregar mucha visibilidad, pero el movimiento de las aguas puede alterar todo plan e impedirla.



Un día de verano, prístino y caluroso nos encontramos con que a dos metros de profundidad ya no nos veíamos. Había cabo y bajamos por él. Era tal la intensidad de las corrientes que los huiros estaban por todas partes y las esporas impedían vernos entre nosotros. Estábamos en una tormenta, toda acción debía ser cuidadosa, toda dirección, acordada. Aquella vez bajamos a más de treinta metros y el agua se calmó con la consabida obscuridad de lo profundo. Linternas prendidas, gestos nuevos, confianza, unión. Toda preparación se altera si así lo quiere el mar. Se ríe, juega con nosotros y nos prueba constantemente. No nos permite acostumbrarnos a su lobreguez.

En otra ocasión estábamos en una pared rocosa a treinta metros de profundidad y yo alumbraba suavemente a los animalitos que se querían mostrar. Sorpresivamente, llegó una corriente tan fuerte que me alejó inmediatamente de la pared, quise asirme a ella, pero no pude y me arrastró alrededor de veinte metros, dándome vueltas en el agua. A mis compañeros no los atrapó y me quedé desorientada sin saber dónde estaba, había una visibilidad de siete a nueve metros y me sentí sola. Aún no era experta con la brújula, pero de

duje mi posición. Mantuve mi profundidad, me ocupé en no ascender de golpe y comencé a buscar a mi dupla.

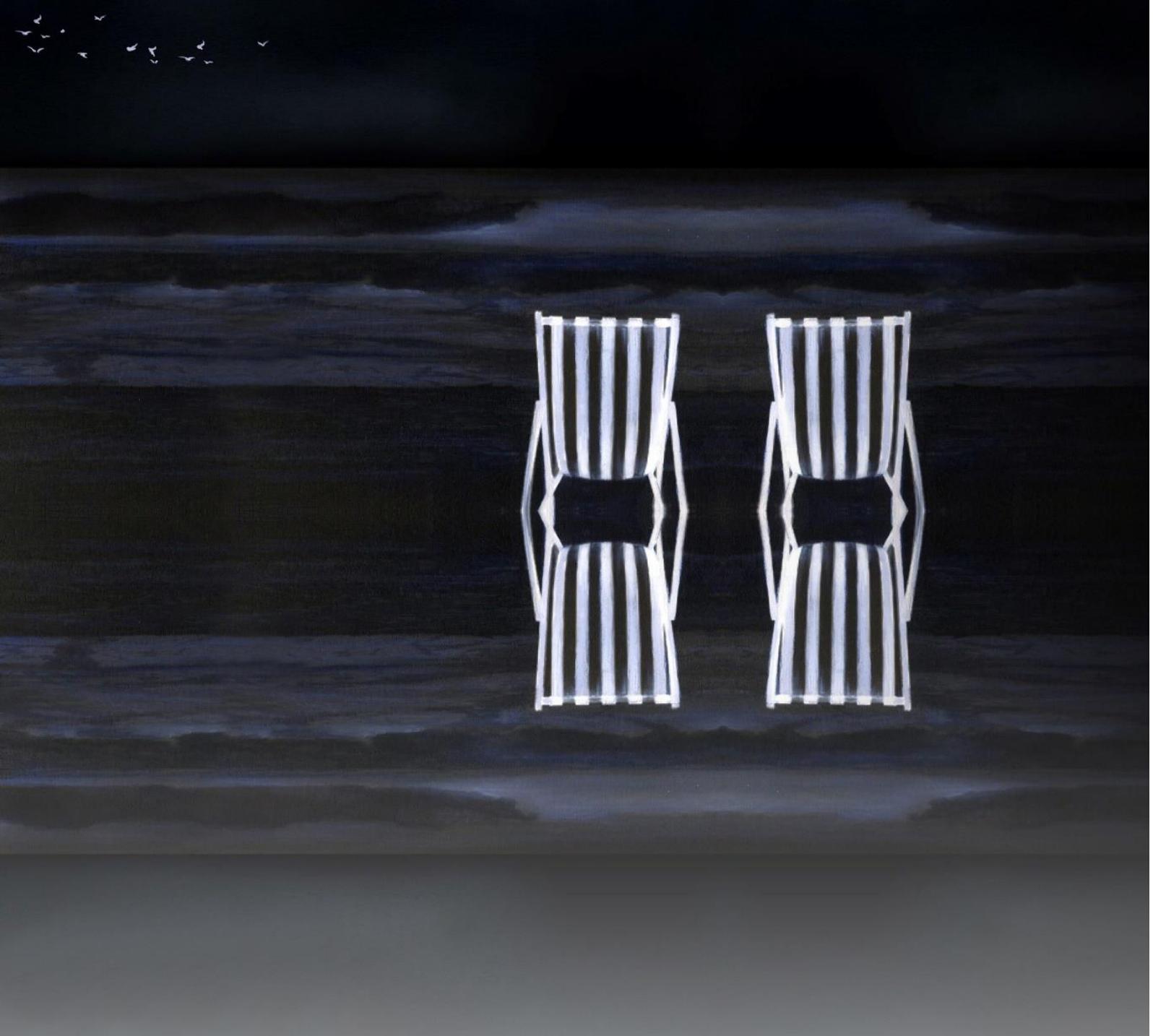


En pocos instantes y respondiendo a la respiración del mar, vino una respuesta natural del agua de movimiento contrario y me mandó de vuelta, comencé a divisar a mis compañeros a la distancia. Volví con ansia a la pared rocosa, cerré los ojos y busqué calmar mi respiración que estaba alterada. En ese momento comencé a comprender: cuando la corriente me agarró no quería dejarme ir, opuse resistencia y a pesar de eso ocurrió lo que tenía que ser, luego el mar me devolvió. Interiormente aparecieron en mí los gérmenes de un pensamiento conectado con mi sentir y mis acciones. Ahí, en ese silencio reflexioné. ¿Para qué negarme a algo, si igual tiene que ocurrir? Volví a la roca con el impulso natural del agua. La angustia que me provocó el alejamiento de mi grupo, alteró mi respiración y disminuyó mi tiempo posible de inmersión, me abatió. Estaba atrapando la sabiduría del Azul que me decía: “no te aferres” “déjate ir”, “es inevitable”, “no está en tus manos”, “así debe ser”.

Mi vida fue así durante muchos años, me aferré a tantas cosas desde lo material hasta lo espiritual. Resistí tanto a los movimientos externos dándome contra la pared de rocas una y otra vez con la esperanza de que los hechos fuesen diferentes; que las personas cambiaran, de poder ayudar desde lo que yo consideraba debía ser... ¿por qué me obstiné tanto en esperar el devenir de las cosas, como si los procesos individuales fuesen definidos por mí?, mi pensamiento y mis reflexiones eran sólo míos; mis creencias, prioridades, valores y principios viven en mí y no tienen que ser los mismos de las personas que me rodean, aunque yo los considere justos, morales y correctos. Comprendí las diversas realidades, me demoré años, muchos años en que esta claridad entrara a mi interior y se quedara allí. Ahora ya lo sé. Las pruebas son constantes, pero ya no pienso en aferrarme, suelto con bastante regularidad y hasta me río de las sincronías tan sabias

que encuentro en el mar. El mar de la vida tiene una visibilidad muy larga si buscamos encender la luz de la comprensión individual.

La sincronía es real, nada es casualidad, mi gran amigo Azul, Lucho, en el que pienso siempre, me hizo ver las posibilidades de mi mirada y de todo lo que podría hacer con ella; con el pensamiento calmo, reflexivo y con mi corazón dispuesto.



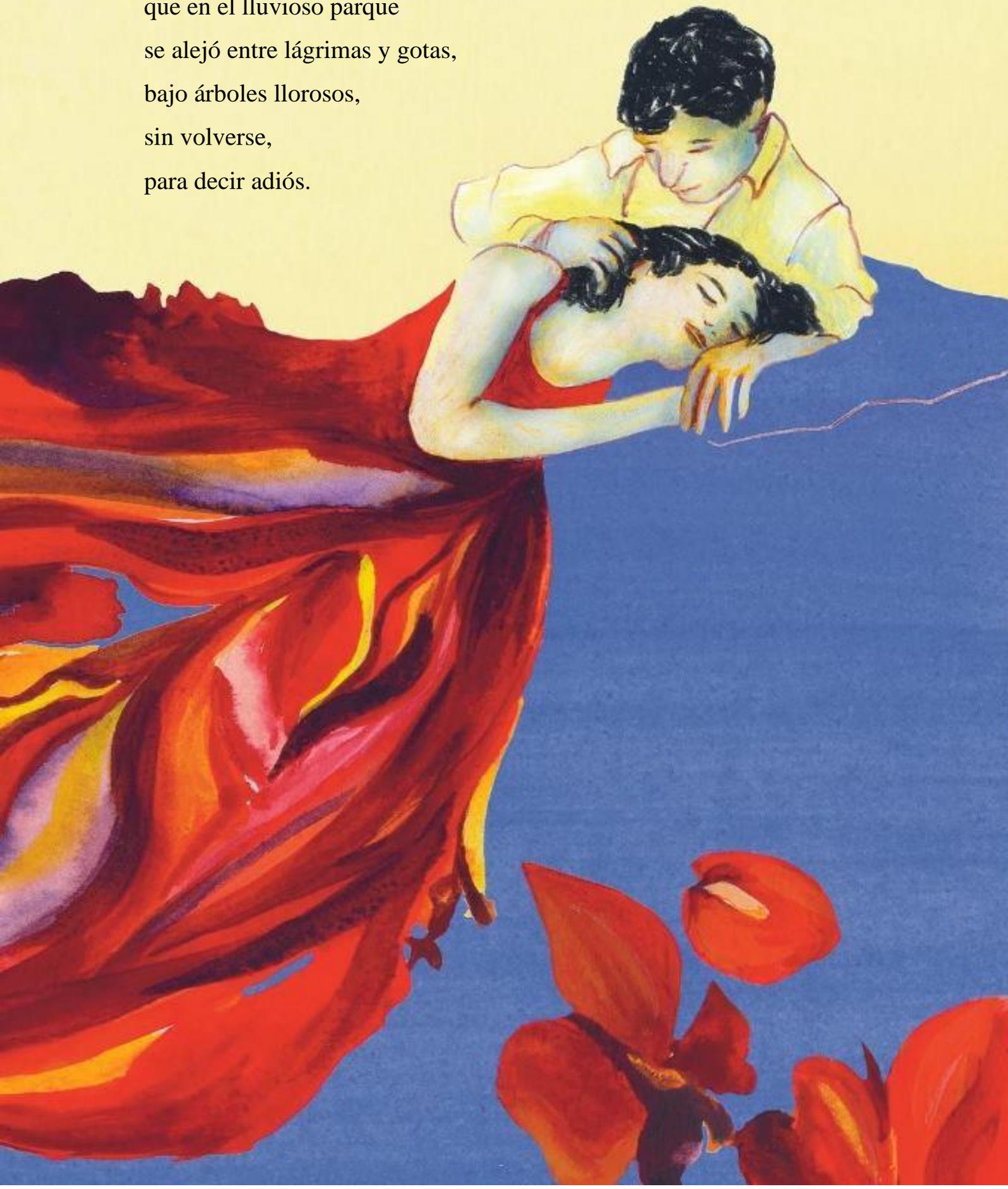
André Barré



Llanto de lluvia

Lluvia, lluvia
son tus gotas
lágrimas de amor
Lluvia,
me recuerdas el amor aquel
Lluvia, lluvia,
revives ese viejo amor,
Lluvia, lluvia,

me mojas como el último beso
de aquel mágico amor
que en el lluvioso parque
se alejó entre lágrimas y gotas,
bajo árboles llorosos,
sin volverse,
para decir adiós.



Eduardo Vergara



AMISTANDO

Amigas y amigos de la primera línea
avanzan en medio de las desesperanzas
tarareando en un abrazo la canción del camino.
A veces rengueando a veces sin pasos
siguen sendero en medio de un tiempo acalorado.
Ellos ponen la tibieza en el lenguaje
la quietud ante el agitado.
La noche tiene luz de sombra
el día tiene caminos de esperanza
los perros aúllan, pero no importa.

Estos y estas de la primera línea
en la amistad de la esperanza
siguen tercamente pacientemente
haciendo lo mejor que saben
aprendiendo del camino que se hace al caminar
sin exigir sonriendo dudando del pesimismo
que este se trae cosas ocultas
saboreando las preguntas de cada día
centrados en el presente
sin dominar nada sin impresionar.
Estos y estas de la primera línea en la amistad
valen más de lo que pesan
valen la esperanza que los guía.



Mauricio Massone



LA MAGIA EXTRAVIADA

Los temas incluidos en esta reflexión sobre la realidad chilena actual, pueden tener alguna semejanza con experiencias y problemáticas socio-políticas recientes vividas en otros países latinoamericanos.

¿Dónde se extravió la magia que hizo nacer promisorias flores durante el regreso a la democracia? ¿Dónde quedó el optimismo que inundó Chile durante los primeros años de los 90'? El nuevo despertar de la cultura y las artes, el mayor desarrollo científico, la apertura hacia el mundo, el

mejoramiento de algunas condiciones económicas básicas para la población y un progresivo acceso a mayores bienes de consumo, parecían encaminarnos hacia una sociedad pluralista y de mayor bienestar.

Probablemente no percibimos en esos años que el neoliberalismo extremo, que se había iniciado durante la dictadura cívico-militar, se iba a mantener y llegaría a ampliar sus tentáculos durante los gobiernos de la Concertación y los que siguieron a continuación, profundizando un crecimiento extremadamente desigual. Ese modelo exageró una visión individualista que aún hoy nos pesa y que abarca no solo la dimensión económica sino todos los ámbitos de la vida nacional. Treinta y un años después del término de la dictadura, unas pocas familias en Chile controlan enormes capitales a través de grandes consorcios en las más variadas áreas de la economía, sin contar la presencia de las grandes transnacionales extranjeras.

La salud de calidad y oportuna, tiene un costo al alcance sólo de una minoría y, por tanto, en la práctica, no parece ser un derecho humano básico. La educación ha sido tratada como un bien de consumo, cuando también debería ser un derecho. El sistema actual de las AFP entrega pensiones miserables, indignas para la mayoría de los adultos mayores. Estos son sólo los principales ejemplos de un sistema privado que carece de toda conciencia social y que ha estimulado el individualismo de manera exagerada. Aunque algunos hablen de un sistema social de mercado, éste, hasta el momento, es un concepto vacío.





Con un rol moderador del estado, muy reducido, la libre competencia y las extremas privatizaciones han dominado el escenario. El mercado no es capaz, por sí solo, de entregar las grandes soluciones que requiere la población del país. El mercado tampoco ha sido capaz de dar soluciones, que son urgentes, en la lucha por un medioambiente sustentable para las futuras generaciones.

El neoliberalismo económico nos ha permitido presenciar y sufrir reiterados abusos del poder económico, colusión de grandes empresas, comportamientos de políticos alejados de la ética, y una pérdida de credibilidad de las instituciones. La Justicia, el Congreso Nacional y los Gobiernos de turno no parecen haber estado a la altura de las necesidades de los años recientes y así lo percibe la gente. A esto se suma una Iglesia Católica desacreditada por sacerdotes que han cometido reiterados abusos sexuales, a lo largo del tiempo. Para colmo, la expansión del negocio de la droga ha permeado distintos ámbitos, agregando un grado mayor de complejidad a los problemas mencionados. Por otra parte, es imposible seguir ignorando el conflicto actual entre el Estado de Chile y los pueblos indígenas que lo habitan, desde antes que Chile fuera Chile, debido a sus legítimas demandas de autodeterminación.

A esta situación general de descontento se sumó la gota que rebalsó el vaso; la famosa alza de treinta pesos en la tarifa del ferrocarril metropolitano (Metro) gatilló el estallido social, que se inició en octubre de 2019, con mucha energía, con incendios y destrucción de la infraestructura del metro en Santiago.

Las protestas tuvieron dos caras contrastadas. Legítimas manifestaciones pacíficas multitudinarias en Santiago y en las principales ciudades de regiones, con actos y fiestas culturales en distintas plazas y espacios públicos, durante varias semanas. Lamentablemente, a esto se sumaron en distintas ciudades, masivos saqueos a grandes tiendas, a pequeños locales comerciales, incendios de locales, por parte de grupos muy violentos, con la consecuente pérdida de fuentes de trabajo y capitales privados de pequeños y medianos comerciantes y emprendedores; incendios de iglesias; violenta represión policial que causó muchos heridos, jóvenes con pérdida de visión; asalto a cuarteles policiales... y un largo etcétera que llegó a desestabilizar el sistema democrático. La desconfianza generalizada hacia las instituciones del Estado refleja, de algún modo, que dejamos de creer en nuestro contrato social. Terreno abonado para el surgimiento de aventuras políticas populistas, que generalmente tienen un mal final; terreno propicio para la instalación de la violencia en el quehacer cotidiano y para el aumento de la delincuencia y del narcotráfico, como vectores de un cáncer que se va apoderando de los barrios.





Yo no puedo estar de acuerdo con la utilización de la violencia para obtener el propósito deseado. Ni con la violencia del Estado, que impone el poder político sin el adecuado criterio, ni con la violencia solapada de los que manejan los grandes capitales y que abusan reiteradamente de la gente a través de su poder económico, ni con la violencia de los que quieren destruirlo todo para crear un orden nuevo.

Rechazo la violencia venga de donde venga, porque siempre genera más violencia.

Hay tantos ejemplos en la historia humana que muestran cómo la violencia ha venido siempre acompañada de sufrimiento, destrucción, muerte, empobrecimiento material y espiritual. Pero, para elegir la vía pacífica en la búsqueda de cambios importantes se necesita intentar comprender la posición del otro, desarrollar la tolerancia, discutir con visión aperturista, para alcanzar en conjunto soluciones adecuadas, que impliquen un mayor compromiso cívico. Las cosas de este mundo deben estar en equilibrio y armonía para que florezcan nuestras mejores cualidades humanas... el respeto mutuo en la diferencia, la equidad social, la colaboración, la creación conjunta de nuevos caminos.

La pandemia del coronavirus forzó a una dolorosa y difícil pausa. Es el momento justo para hacer una profunda reflexión sobre el Chile al que aspiramos... y la Asamblea Constituyente puede ser una gran oportunidad de reflexión y creación, para generar una nueva Constitución que nos permita, a partir de ese punto, imaginar y crear el país y la sociedad que queremos llegar a ser.

Afortunadamente, el 15 de noviembre de 2019, cuando el sistema democrático parecía derrumbarse, las principales fuerzas políticas llegaron a un acuerdo básico para convocar a un plebiscito y saber si los chilenos queríamos una nueva Constitución. El Sí del 25 de octubre de 2020 fue categórico y ahora viene el período de reflexión, de discusión y de concordar la construcción del nuevo edificio llamado Carta Fundamental... ojalá que este proceso abra un cauce hacia un Chile renovado, donde prime el diálogo, el entendimiento mutuo y un crecimiento con verdadero sentido social y en equilibrio con el ambiente.

Una nueva carta fundamental, entre muchos otros aspectos, debe considerar necesariamente a un Chile plurinacional, con un verdadero respeto hacia nuestros pueblos indígenas, que oriente hacia la creación de políticas urgentes, encauzadas a abrir las compuertas para buscar soluciones pacíficas a los conflictos existentes. Es indispensable una nueva constitución que instale la semilla para que el Estado se abra a discutir la autodeterminación y los procesos de autonomía que sean necesarios, en el marco en un estado moderno y acorde a lo que Chile ha suscrito en el plano internacional.



Entre otros países latinoamericanos, Bolivia, Ecuador y Colombia han dado, desde hace años, pasos significativos hacia la conformación de estados plurinacionales.

El grave conflicto actual entre el Estado de Chile y el Pueblo Mapuche es un ejemplo que nos debe llevar a asumir el problema con responsabilidad, a través de una negociación política seria entre las partes involucradas, que permita encontrar una respuesta adecuada a la demanda histórica indígena y también a poner fin a la llamada “violencia rural” en el sur del país.

Un poco de equilibrio nos haría bien, y eso parte por reconocer nuestra diversidad, respetarla y encontrar caminos de entendimiento. En un plano general, lograr una mejor distribución de la riqueza, con mejores oportunidades para todos, en los campos de la salud, la educación, el trabajo, las pensiones, la cultura, las artes, el patrimonio cultural y natural, la investigación científica y el deporte. El Estado debería recuperar un rol importante en el control de recursos básicos para el país, como el agua y la energía eléctrica. El Estado y el mundo privado deben compartir responsabilidades, y los privados deben actuar con un mayor sentido social. Ojalá que vuelva a florecer la magia que vivimos durante el retorno a la democracia de los 90 y que seamos capaces de encauzarla para que se convierta en años de bienestar... no sólo para una minoría. Tenemos que volver a creer en nosotros como colectivo, respetando nuestra diversidad.



Chiguayante, 24 de febrero de 2021

Teresa Illanes Bernal



¿Olvido?

Hoy he acunado a mi niño
en mis brazos él reía
de tanto y tanto arrullarlo
lo dejé cuando dormía.

Callen ya madres dolidas
me lo pueden despertar
mujer que gime dormida
llanto de nunca acabar.

No ven que hoy todos claman
por paz y tranquilidad
a olvidar también llaman
de la atroz barbaridad.

¿Habrá humanos en este mundo
que hoy puedan olvidar?



Luis Weinstein



¿DE QUÉ DEPENDE LA FELICIDAD?

La Opción del Zorro, Amigo del Principito

Después de un tiempo en su planeta, el Principito decidió viajar a otra realidad. Llegando a la Tierra, se dirigió de inmediato a saludar al zorro. Hablaron de la rosa, de las gallinas y, sin querer queriendo, llegaron al tema de la felicidad.

“Hay humanos que podrían decirnos algo valioso” -expresó el Principito.

“A ti, seguramente, pero yo correría peligro” -dijo el zorro.

“Cierto” -contestó el Principito-. “Hablemos con la serpiente a ver si podemos viajar a lo que llaman el más allá, a otra realidad”.

La serpiente escuchó atentamente y dijo: “Antonio, Toño, el zorro es tu amigo... viajan los dos...”. Excitados, no sintieron cuando les mordió en el talón derecho.

San Pedro, vidente, tenía la reunión organizada y allí estaban todos los invitados.

“El tema es cuál es el asiento de la felicidad” -dijo Atenea, mirando a los ojos, serena, sabia, a cada uno de los participantes.

Moisés manifestó que veía la alternativa de la felicidad en seguir los mandamientos, la ley, con su asiento en la cabeza.

“La estructura, las normas... Son, por cierto, importantes, querido Moishe” -dijo el dulce Jesús-, “pero el centro es el amor, es decir, el corazón”.

“Ustedes están en la superestructura” -sentenció Marx-. “Lo que mueve a los humanos, de ellos estamos hablando, son las necesidades básicas. Ellas tienen su hogar en el estómago...”.

“Mira, Carlos, alemán al fin” -manifestó Freud-, “eres racionalista. Lo que mueve a los humanos es el deseo y allí el maestro es el sexo, ése es el centro de lo humano, aunque nos defendamos y ganemos en cultura y perdamos en felicidad”.





Nietzsche mira al grupo como desde una gran lejanía y dice: “Normas, amor, necesidades básicas, sexo... todas formas de poder; lo que detiene al ser humano es no atreverse a llegar al superhombre asumiendo su poder, su capacidad de exaltarse... El poder está en todas partes, pero empieza en la voluntad de usarlo”.

Buda sonrío con dulzura, hace un guiño a Jesús y dice: “Todavía están muy apegados... El centro es la capacidad de superar el sufrimiento; está en todas partes, es el vacío...”.

Lao Tsé parece ensimismado, pero ha seguido esta breve onda de opiniones y dice: “Hablan de Tao que se pueden nombrar; el verdadero Tao es misterio... es centro y no es centro...”.

“Sí” -dice Higia, diosa de la salud-, “el sentido de todo es misterioso, pero, dentro de ello, está la vida integrada, sana, en la persona y en los vínculos...”.

El zorro está deseoso de hablar. El Principito sabe que va a hacer el panegírico de la amistad, pero teme que se pierda defendiendo su vínculo especial con las gallinas... Le indica al oído que deje intervenir a Einstein, que ha estado resumiendo todo en algunas ecuaciones.

Último en hablar, Einstein sólo dice: “Todo es relativo”.

“Menos la amistad” -dice con porfía el zorro, mientras agradecen a San Pedro e inician el regreso.



II CONVERSANDO CON LA MAFALDA

Un Ejercicio

Podríamos recordar la conversa del Principito, a la vuelta de su viaje al planeta del aviador y del zorro.

En su pequeño planeta lo estaba esperando, conversando con la rosa, nuestra amiga la Mafalda. La rosa le estaba diciendo: “Cuando tú expresas eso de *‘justo a mí me tocó ser yo...’*, estás llegando a fondo en eso de que eres tú y perteneces a un orden de cosas que incluso definió qué yo te tocaba... Eres tú y perteneces.

“Sí” -dijo la Mafalda-, “dos cosas al mismo tiempo... Como este amigo que te quiere, pero se mandó a cambiar... buscando contactarse con algo más allá de él y de ti... a lo que también pertenece...”.

El Principito estaba de acuerdo con eso de las dos identidades...

Éste es el ejercicio: ¿Qué contestó? ¿Cómo participó en esa conversa sobre las dos identidades, la existencial y la de pertenencia?



III

ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DE LA AMISTAD (1)

Una Visita Breve

“Buenos días” -dijo Alicia.

“Hola” -contestó Antonio, también llamado el Principito-. “Lamento mucho tus idas y venidas desde tu casa, pero este planeta es muy pequeño para poder alojar a las amistades...”.

“Además, yo tendría celos” -añadió la rosa, con una sonrisa clara. Alicia le envió un beso, mientras Antonio le servía a ella un vaso de jugo de baobab.

“Vamos al Planeta de la Amistad” -propuso Antonio.

“Lo bueno es que para ello no necesitamos movernos de aquí” -respondió Alicia, visiblemente complacida-. “Concentrémonos en la meditación del multiverso y... estaremos aquí y allí... Es la realidad de las posibilidades...”.

“Meditación de las maravillas” -dijo la rosa, cerrando los ojos con expresión de felicidad y suave ironía-. “Yo los sigo desde aquí”.



IV ALICIA Y EL PRINCIPITO

EN EL PLANETA DE LA AMISTAD (2)

Paseaban varias amistades: la verde, de la camaradería; la amarilla, del afecto; la roja, del goce en común; ahí, aparentemente desentonando, la gris, la utilitaria.

Alicia miró con aire de pregunta a la amistad azul, la de la promoción mutua, la de la comunicación profunda, la del tú trascendente, la de la confianza básica, la del amor ético... “Sí, todas ellas están aquí, como en la Tierra”, fue la respuesta a su inquietud no vertida en palabras. “Sin embargo, algo te preocupa” -expresó el Principito, sonriendo, cercano, tal vez recordando su conversación con el zorro.

“Es verdad” -respondió la amistad azul-, “nos conocemos, somos diversas, pero hemos aprendido a integrarnos, ya hablaremos de ello. Quien no está por estos lados, es esa sin consistencia, sin color, la de las cartas que empiezan con el *‘Estimado amigo...’* a quien no conocen. Esa amistad acerca de la cual advirtió Kant, la retórica: *‘La amistad es la manía de todos los retóricos morales’*”.



V

ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL ASOMBRO (1)

Alicia y Antonio, conocido como el Principito, han llegado al Planeta del Asombro.

Es un planeta pequeño en que hay un bosque de grandes árboles frutales, en cuyo centro se efectúan encuentros de educación.

Hay dos facilitadores; una diosa, con aspecto de señora sabia, de unos bien llevados tres mil años, representando unos 50 de los nuestros. Es Hestia, también llamada Vesta, diosa de la casa y del trabajo interior.

Junto a ella está Quirón, centauro, de cabeza y tórax semejantes a los nuestros, pero con el resto del cuerpo de caballo. Da la impresión de no estar en buen estado de salud y de hacer lo posible porque no se note; llama la atención su mirada de una empatía... asombrosa. Como de alguien comprensivo y admirado de todo lo que pasa ante su vista.

“Pasen, están en su casa” -dice Hestia a los jóvenes recién llegados-, “aquí estamos conversando sobre los distintos tipos de asombro. Ya van a conocer a los asistentes, vienen de muchos universos...”.

“¿Todo bien? -preguntó Quirón.

“Por cierto” -contestaron al unísono los dos jóvenes.

“A ver” -dijo Hestia-, ¿quién les quiere decir algo a estos dos jóvenes que vienen de un planeta asombroso, la Tierra, y de otros que lo son más, todavía”.

Antonio casi se desmaya cuando observa a quien se adelanta a intervenir. Es una rosa, que evidentemente se desplaza, siente, piensa, habla, oye...

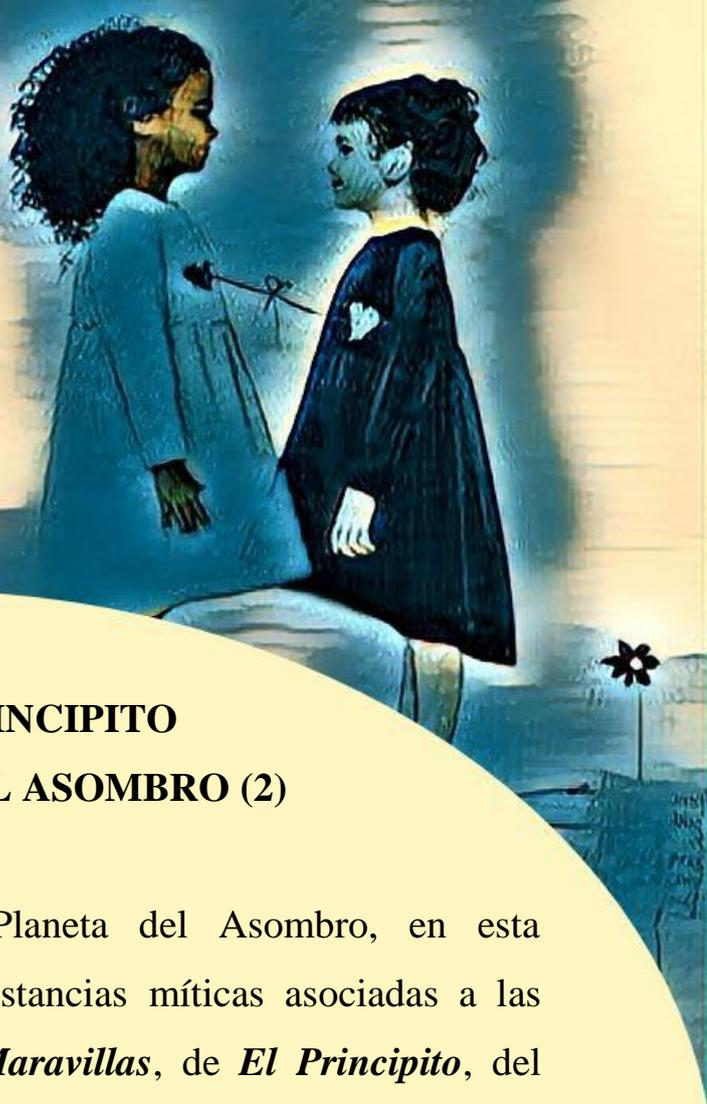
“Quiero preguntarles sobre cuál de los asombros les llama más la atención”.

Alicia contesta sin vacilar: “El más asombroso de los asombros, por lo menos en la Tierra, es que puede haber tantas vidas tan alejadas del asombro...”.

“Sí” -dice Quirón-, “es algo muy antiguo, como si habiendo cosas, haciendo, teniendo cosas no quedara disposición para preguntarse cuál es el sentido de la existencia, de la vida de cada cual”.

“Hay otros seis grandes tipos de asombro” -dijo Hestia-. “Ése es el séptimo asombro, lo asombroso de que no vivamos cerca del asombro. Es el asombro verde, muy extendido”.





VI
ALICIA Y EL PINCIPITO
EN EL PLANETA DEL ASOMBRO (2)

Continuamos con la visita al Planeta del Asombro, en esta intervención y amalgama de cuatro instancias míticas asociadas a las figuras de *Alicia en el País de las Maravillas*, de *El Principito*, del centauro Quirón y de la diosa Hestia.

Es el Planeta del Asombro. En medio de un bosque de frutales, sentados junto a Hestia y al centauro Quirón.

A la llegada de Alicia y Antonio, el Principito, son inmediatamente incluidos en los intercambios, en las complicidades. Han empezado a hablar de los tipos de asombro, a partir del asombro... porque en la Tierra la gente parece vivir lejos del asombro. Se ha hablado de asombro cotidiano, el asombro porque hay muy poco asombro.

“Miren el cielo” -sugirió a los visitantes el conejo blanco-. “Allí hay como un recuerdo, un mensaje sobre los dos asombros correspondientes a los dos grandes misterios. El color azul negro, el endrino, que asociamos con el misterio del por qué hay..., el que, de improvisto, sorprende radicalmente a los adolescentes de cualquier edad, junto al otro puesto en

nosotros mismos, ese asombro morado por quiénes somos, de dónde venimos, por qué venimos...”.

“Y esos dos asombros tan plenos de admiración” -dijo el zorro-, “el asombro por cómo es el universo y el multiverso, su complejidad, su permanencia, su belleza, su extensión y expansión llamando desde el blanco, y el asombro propio de cómo es el ser humano con su espíritu, su corazón, su voluntad, su capacidad de dialogar y todo lo propio, lo realizado en espiritualidad, en ciencia, en arte, todo ese asombro amarillo por cómo somos y lo que hemos hecho, incluyendo lo malo...”.

“Ya veo el otro asombro, amigo zorro” -manifestó Alicia”, “el de la amistad, el del amor, el de la cooperación, el asombro bien azul, azul profundo, asombro por la misma amistad con el ser, con la vida, con el estar aquí, ahora en este planeta, entre ustedes...”.

“Cierto” -expresó Antonio-, “nos asombramos por la permanencia de las leyes que sostienen la realidad de la naturaleza, lo previsible, lo que se ajusta a lo que cabe en la razón, pero de repente viene un remezón, alguien anticipa un hecho, alguien puede mover objetos a distancia, para dar alguna denominación hablamos de lo paranormal, asombros de un rubor rosado...”.

“Es decir” -expresó Quirón-, “que podríamos hablar de 7 grandes tipos de asombro: asombro por el ser; asombro por el yo; asombro por cómo es el universo-multiverso; asombro por cómo es y la historia del ser humano; asombro por la amistad y el amor; asombro por lo que parecen ser universos paralelos dentro de este universo, y asombro porque no se vive en el asombro...”.

“¿Qué asombro da vueltas por aquí, por esta reunión?” -preguntó Hestia.

“Seguro que están los siete” -dijo la serpiente.



VII
ALICIA Y EL PRINCIPITO
EN EL PLANETA DEL ASOMBRO (3)

Quirón miró a Alicia y al Principito con atención, con afecto, como irradiando confianza. Luego, modulando con cuidado, dijo: “Uno sólo aprende lo que aprehende, lo hace parte suya. Yo mismo aprendí eso con mis alumnos, como Hércules y Aquiles... Les propongo que se sumen a nuestra imaginería. Trataremos de vivir la emoción del asombro, el asombro primero, el grande, el que está en los orígenes de las corrientes espirituales, de la filosofía, de lo poético, de la ciencia.

Cerramos los ojos, respiramos por la nariz. Entramos en contacto con lo que sentimos, con nuestras ideas, nuestras imágenes...

Imaginemos: Estamos aquí, contemplamos con interés este fruto tan especial que tiene sonido, nos recuerda una lluvia lenta, como confidencial. De improviso, nos parece entender un mensaje como si ahora oyéramos palabras. Lo confirmamos, es claro y distinto; un ser se está presentando como perteneciente a otra realidad, a otro multiverso. ‘Quiero que nos acerquemos’ -nos dice-, ‘en base a compartir una pregunta. Ustedes la

soslayan, le temen, pero es el cimiento para nuestro sentido, para nuestros proyectos.

Preguntémonos lo esencial: ¿por qué hay, hay un ente, hay uno, varios universos... no estamos en la nada?’.

Luego, desde el fruto escuchamos una voz que se va trocando en goteo de lluvia: ‘Perdón por la intromisión, vamos conociéndonos, sientan la pregunta...’.

Quedémonos un momento con nuestra vivencia. A ver si podemos distinguir la vivencia de estar en presencia de algo sorprendente, extraño, paranormal, la intervención de la voz del fruto... y el mensaje, el fondo de la pregunta, el misterio con su correlato, el asombro esencial, el asombro por el ser, el del color endrino. Abramos los ojos... conversemos”.





VIII
ALICIA Y EL PRINCIPITO
EN EL PLANETA DEL ASOMBRO (4)

Alicia y el Principito salieron del ejercicio de imaginación con deseos de compartir un sentimiento inefable de gratitud.

“Por momentos creí que este planeta, el del Asombro, era el Planeta de la Amistad” -dijo Alicia.

“Lo descubriste” -afirmó, de inmediato, la serpiente-. “Ustedes se encuentran en el Planeta del asombro, del asombro por la amistad-

“¿Como yo era yo misma cuando me volví pequeña y cuando me convertí en gigante?” -preguntó Alicia. Sintió muy adentro el guiño de ojo espontáneo de toda la concurrencia.

El Principito, en silencio, empezó a abrazar a Hestia, a Quirón, al zorro, al conejo blanco, a todos los presentes, mientras miraba a los ojos y pensaba “siempre estamos en un planeta de Asombro y de Amistad”.

Se sintió la sonrisa del gato de Cheshire, diciendo, muy directa: “En el siglo XXI ello está vivo, plenamente vigente”.

Matías Cepeda



La plaza de la alegremia

“Alegremia es una palabra nueva!! Significa “Alegría que circula por la sangre”. Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría. La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”.

¿Y cuándo tenemos Alegremia? ¿Cuándo tenemos lo esencial para vivir!!

¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar? Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento,

*Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad,
Armonía...*

*Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la
comunidad toda Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento
saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones...
tenemos salud cada vez más saludable... ¡Tenemos alegría circulando
por la sangre!!”*

JULIO MONSALVO



El rincón de la magia

...con la Alegremia en mi Magia

de Matías Andrés Cepeda Monsalvo

DE MIRADAS Y ASOMBROS

Hablar de la magia se siente extraño a veces. Los niños juegas a la magia y la encuentran, en su abracadabra el asombro enciende la mirada y celebran la respuesta. Algunas veces se invitan a lo invisible, un invisible que para ellos es real.

¡Vivimos tanto tiempo sin observar que nuestra mirada ya no sabe mirar!

Encontrar aquí esa mirada es el desafío que me animo a elegir.

Encierro en este instante el miedo de sentir y me animo a escuchar, a vibrar:

“EL TIEMPO DE LOS COLORES

Entraba la noche, un silencio suave acompañaba un momento mágico de un día cualquiera.

Yo sentí su voz: ¡Hola! me dijo, hace un tiempo no te visitaba.

Que emoción verte de nuevo, le contesté, demasiada Magia en este tiempo me acompaña, en cada instante la Vida me sorprende. Quizás aprendía a mirar con Asombro.

Claro, contestó el Conejo Rosado, alguna vez te dije que en la mirada del niño está el Asombro y en el Asombro nace la Magia. Miraste bien, sembrar Magia re encanta al mundo.

Tuve un sueño, le conté, la Palabra tenía color y el color tenía alas, no era fácil entender.

Sí amigo, me contestó, las Palabras vuelan llenas de colores y en sus viajes desparraman el color de la Vida.

Si tuviera las Palabras tendría los colores, le contesté.

No es así amigo, me dijo, las Palabras no tienen regreso, viajan en un tiempo dentro de otro tiempo... esas son las que llevan los colores.

De repente escuché el canto de mi amiga la Coneja Rosa, venía envuelta en colores sembrados de Palabras mágicas. La vi y entendí, sólo esas siembran colores.

Escuchó en mi silencio y entonces me abrazó, festejó y celebró. No es fácil entenderlo, me dijo, y por eso festejo. Estarás un tiempo sembrando colores, me aseguró.

Sé que tendré la Magia para hacerlo, le contesté, saberlos a mi lado lo hará posible.

Estaremos, estaremos, me dijeron al unísono mientras se alejaban de esa noche mágica de un día cualquiera.”

... del libro “Charlas en tiempo de Magia”,
en donde con Alberto y Luchow nos animamos a desafiar la mirada.

Y así seguiremos

MATIAS

EL BOSQUECILLO DE LAS NOTIALEGRÉMICAS

... donde se cuentan gestos, acciones y sentipensares que visibilizan y anuncian un Mundo Saludable con Alegremia y Amistosofía.

DE LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA

El día 20 de diciembre de 2020, nuevamente nos encontramos todos los amigos coincidentes de la Internacional de la Esperanza, bajo el lema “APORTES DEL ENCUENTRO 2020 DE LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA”.

5º encuentro de la
Internacional de la Esperanza
Memoria y declaración



“Que podamos construir muchas oportunidades para estar juntos y fortalecernos en la lucha, entendiendo que somos un solo pueblo, acogiendo y venerando nuestra ascendencia para echar raíces y florecer”.

Volvimos a pasar por el corazón el 5to. Encuentro de la Internacional de la Esperanza, realizado los días 26 y 27 de septiembre de 2020, de manera virtual.



V ENCUENTRO DE LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA - 2020

Las voluntades se encontraron con el fin de compartir a cada una de las bellas personas que cultivan diversas formas y caminos para esperarar el planeta; la memoria y declaración de la V Internacional de la Esperanza, videos e imágenes que recopilan las vivencias, alegres rostros, mesas rituales, música, pintura y puntos de energía universal creados para hacer parte activa del proceso. De la misma manera, ofrecer con amor un homenaje a nuestro amigo Julio Monsalvo, extendido a su bella familia.

¡Estamos más que nunca presentes, vivos y unidos! .



Celebramos el estar juntos, la vida en todas sus formas, el amor que esperanza... Celebramos el celebrar, actitud imprescindible para reencantar el mundo.

Un momento especial fue dedicado a Julito Alegremico Monsalvo, agradeciendo su camino con nosotros y entendiendo de qué se trata la victoria de la vida.

A nuestro querido amigo Julio Monsalvo le dedicamos el presente homenaje en honor y gratitud por su invaluable legado de amor a la humanidad, sus enseñanzas prevalecerán y cumplirán la función de las semillas en el bosque, y así, sus ideas continuarán germinando en beneficio del florecimiento de la esperanza.

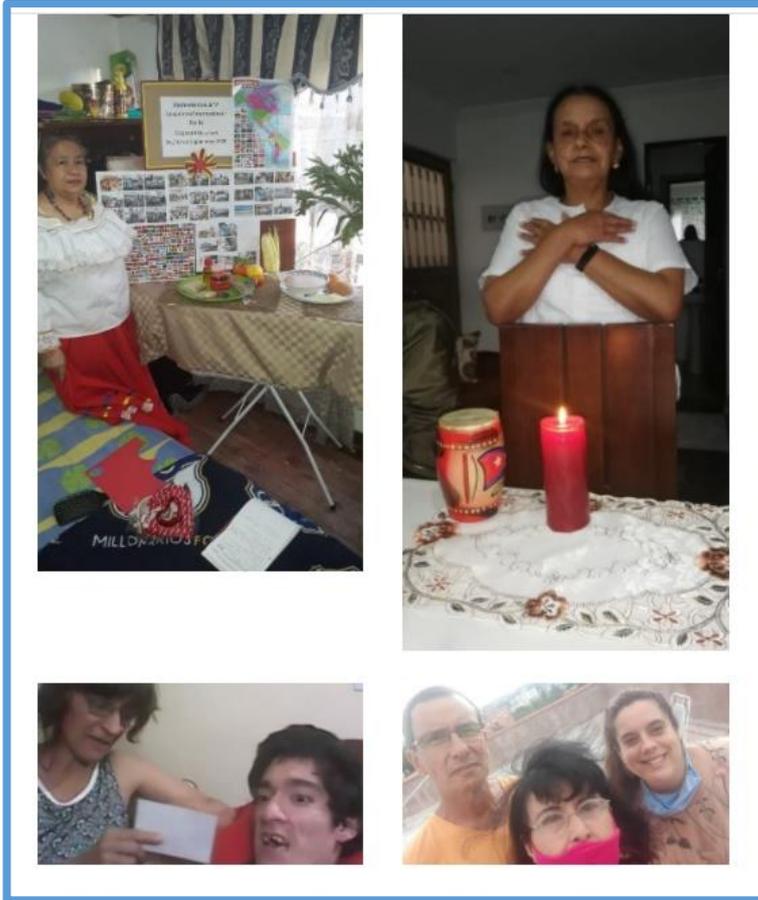
La Alegremia es amor, es ternura, es dicha duradera y persistente, es el respeto por la diversidad, es un equilibrio con la naturaleza, es un bienestar biológico, psicológico y social, es todo eso y mucho más. La Alegremia surgirá espontáneamente cuando la estructura social sea equitativa y solidaria.

Fragmento de escrito de Julio Monsalvo.



¡Gracias Julio Monsalvo por enseñarnos a pintar de colores la esperanza, ahora eres semilla en el florecer de cada una de las personas que cantamos la esperanza!





En esta gacetilla y en estas palabras queremos continuar con este legado: difundir noticias alegrémicas.

Y con el video y el boletín digital de dicho Encuentro, te decimos Julito: ¡Hasta la victoria de la vida siempre!!!

Para ver video:

<https://youtu.be/BTxTngSZRAU>

Para ver boletín:

<https://shoutout.wix.com/so/31NPn4jMR?languageTag=es&cid=9194c3c7-c693-4ac4-a583-29992df2bf9e#/main>

Matías Andrés Cepeda Monsalvo
Villa Ángela, Chaco, Argentina
matiasandrescepedamonsalvo@gmail.com

ES POSIBLE LA CREACIÓN COLECTIVA

Nuestra querida amiga Lucrecia Marcelli compartió en su estado de whatsapp una foto hermosa con la pregunta: “¿Qué nombre le pondrías a esta foto?”



Su impulso convocó la expresión del sentir de varias y varios:

Libertad

Iris de vida

Espejo del alma

Expansión

El secreto de tus labios

Dulcelandad

Instante. Somos instantes

Renacer

Paz

Maravilla de la naturaleza

Paz interior

Lamparita estallada

Otra libertad

Calma

Privilegio del alma

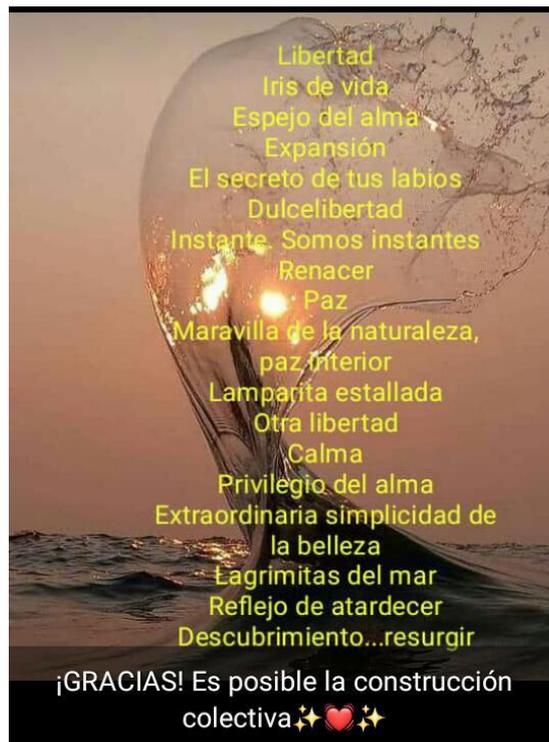
Extraordinaria simplicidad de la belleza

Lagrimitas del mar

Reflejo de atardecer

Descubrimiento... resurgir

Luego, Lucrecia compartió la creación final:



Como ella lo enuncia: “Es posible la construcción colectiva”. Es posible entrelazar la expresión de nuestros sentimientos que reconocen la belleza de la vida, visibilizando los lazos que nos unen.

Actos sencillos y creativos, inspiran y gestan la construcción colectiva de mundos mejores. Es tiempo de hacer juntas y juntos para construir y hacer posible la Esperanza. Es posible y urgente esperar.

Contacto:
Lucrecia Marcelli
San Martín, Chaco, Argentina
recreandoutopias@yahoo.com.ar

LA ESQUINA DE LA ALEGREMIA

*... pasando por el corazón expresiones
compartidas en encuentros y talleres de Esperanza y Alegremia,
realizados en diferentes lugares del Planeta.*

por Sandra Isabel Payán Gómez

LLENAR DE COLORES LOS ESPACIOS

El primer taller de Esperanza y Alegremia que vivencié, sucedió en Cuenca, Ecuador, en la II Asamblea Mundial por la Salud de los Pueblos realizada en julio del 2005, y fue facilitado por Julio Monsalvo.

Desde ese entonces, he tenido el privilegio de compartir y facilitar muchos encuentros y talleres de Esperanza y Alegremia en diversos territorios.

Así como suele suceder en espacios de educación popular, estos encuentros están llenos de abrazos, risas, saberes, sentipensares y propuestas.



En muchas ocasiones, la preparación del encuentro incluye decorar el lugar con carteles, llenar de colores el espacio. Estos carteles elaborados artesanalmente contienen dibujos, fotografías y palabras. Dan la bienvenida, cuentan la historia de la Alegremia, nombran los lugares donde se encuentra y comparten las ideas fuerza que la constituyen.



Comparto con emoción, frases contenidas en estos carteles, que hablan de cómo estamos construyendo el amanecer de mundos mejores, es decir, de cómo vamos transformando el paradigma cultural, superando el antropocentrismo y abrazando el biocentrismo:

"Somos vida dentro de la vida
salud en manos de la comunidad
amar desde la autonomía y ser solidarios desde la libertad
encontrarnos para pertenecernos
la salud es una sola, somos naturaleza
la alimentación de nuestra familia está en nuestras manos
los pocos somos muchos
hagamos visibles los lazos que nos unen
sembramos y preparamos alimentos para vivir cada vez mejor y más felices
otro mundo posible está amaneciendo con nosotros."



Me gusta sentir que el momento de pegar los carteles en las paredes, forma parte de un ritual al que nos invita la vida, en el que sanamos fragmentaciones, individualismos, soberbias y cegueras, para volver a la integralidad, al Intersomos, a la pertenencia y al amor.



Edición General

Luis Weinstein

Edición final, diseño y diagramación

María Alicia Pino (Malicia)

Comité Coordinador

Julio Monsalvo

María Alicia Pino

Luis Weinstein

Comité Editorial

ALEMANIA

Karisruhé

Sergio Quintana

ARGENTINA

Bariloche

Gabriela Valente

Buenos Aires

Alberto Valente

Elena de la Aldea

Bibi Albert

Corina Couso

Marta Beatriz Mucarzel

Chaco**Marcos** Monsalvo**Wichi**-El Pintado**Vanesa** Fernández**Martín** Pelegrín**Córdoba****Jorge** Pronsato**Teresa** Ferlt**Formosa****Julio** Monsalvo**Sandra Isabel** Payán**Elizabeth** Molina**María Carmen** Tessio**La Plata****Daniela** Ancich**Misiones****Gerardo** Segovia**Rosario****Jesica** Lorenzán**Cristina** Ruiz H.**Quilmes****Carlos** Crosa

Villa Ángela

Matías Andrés Cepeda

Liliana Monsalvo

AUSTRALIA

Melbourne

Bryan Phillips

Sarita Gálvez

BOLIVIA

Cochabamba

Vivian Camacho

La Paz

Juan Carlos Etcheverry

Santa Cruz

Homero Carvalho

BRASIL

Vera Dantas

Vanderleia Pulga

Cruz Alto

Janete Schubert

CANADA

Vancouver

Jorge Álvarez

CHILE**Ancud****Katia** Velásquez**Cartagena****Millaray** Arnal**Concepción****Marcela** Parra**Constitución****Genoveva** de la O**Chiguayante****Mauricio** Massone**El Quisco****Claudio** Carvacho**Yerko** Beltrán**Ricardo** Tapia**Isla Negra****Alfred** Asís**Cristina** Pizarro**José Enrique** Cayuela**Hilda** Arenas**Luis** Morales**Enrique** Jenquin

Roberto Pizarro

Bárbara Salinas

Guillermo Zavala

La Serena

Carlos Calvo

Fernando Retuert

Silvia López de Maturana

Las Cruces

Jean Jacques Pierre Paul

María Teresa Quintino

Mirencu Pinto

Texia Roe

Olmué

Andrea Markovitz

Agüita Santelices

Pichidanguí

Pablo Ureta

Pucón

Iris Leal

Punta de Tralca

Antonio Vergara

Mónica Rodríguez

Felipe Vargas

Pastora Cifuentes

Punta Arenas

Ángeles Estévez

Claudia Bahamonde

María Alejandra Vidal

Quillota

Carlos Cortés

Gabriel Villalobos

Karen Fuentealba

Paola Pardo

Paola Pizarro

Sylvana Sandoval

Verónica Garay

Fritz Demuth

Carolina Carvajal

César López

Esteban Flores

Mirta Paredes

Quilpué

Paula Andrea Rau Andrade

Rancagua**Catherine** Fieldhouse**Mireya** Machi**Mario Hernán** Latorre**Enrique** Escobar**Rocas Santo Domingo****Carmen Gloria** Rojas**Santiago**

AdrianaBeale **Alejandro**Illanes **Alonso**Escobar **André**Fassler
AnitaIsla **Berta**García **Brigitte**Aubel **Camila**Troncoso
Camila Ovalle **Carmen**Ibarra **Carolina**Rizo **Cecilia**González
Cecilia Montero **Claudio**Sepúlveda **Consuelo**Riedel
DanaeGarcía **David**Órdenes **Diego**Weinstein
EduardoAcevedo **Eduardo**Yentzen **Eliana**Corona
FlorRodríguez **Felipe**Alliende **Felipe**Vargas **Germán**Díaz
JorgeFlores **Elle** Steward **Jorgelina**Martin **Judith**Rees **Luis**Arias
LuisWeinstein **María Alicia**Pino **María Teresa**Pozzoli
MarinaZolotoochin **Margarita**Espinoza **Margarita**Ovalle
MartaRomán **Mary Carmen**Jaramillo **Mauricio** Tolosa
MiguelSeguel **Nicole** Vásquez **Pablo** Porcel **Pastora**Cifuentes
PatriciaArias **Patricio**Alarcón **Raúl**Martínez **Rodrigo**Sepúlveda
ReinaldoBustos **Sebastián**Claro **Sofía**Orellana
ValeriaCarranza **Vicente**Ortíz **Victoria**Deelmar **Alicia**Cabello
GloriaPalma **Macarena**Kaempfferm **Flor**Rodríguez
TomásWeinstein **Erhio**Mandiola **Pato**Madera
ClaudiaNeumann **Mariann**Dávila **Isabel**Barros **Jorge**Basualto

Talagante

Mónica Gavilán

Talca

Claudio Ortega

Tierra del Fuego

Alexander Santander

Valparaíso

Jorge Osorio

Eduardo Vergara

Patricio Donaire

Matías Casanova

Víctor Herrero

Viña del Mar

Ety Hernández

Nelson Arellano

Inés Zeiss

Yerka Luksic

Melipilla

Luis Arias

Verónica Horta

Andrea Arrieta

Maggy Gómez

Djana D'Ottone

CUBA

La Habana

Marthica Pérez Viñas

Jorge Daniel García

ECUADOR

Cuenca

Kléver Calle

EL SALVADOR

San Salvador

Fidel Santacruz

ESPAÑA

Barcelona

Leonardo Cayuela

Marcelo Valente

Sandra Enrique

Claudia Vásquez

Georgina Mercader

Madrid

María Novo

Pamela Piel

ESTADOS UNIDOS

San Francisco

Inés Gómez

FRANCIA

Paris

Ximena Gautier

Esteban Dupré

Gabriel Morales

GUATEMALA

Ciudad de Guatemala

Amy Castro de Reyes

Ana Evelyn Masariego

Blanca González de Ochaeta

Juan Francisco Serrano

Lunia Castillo

MÉXICO

Guadalajara

Carolina Rizo

Ciudad de México

Laila Soto Enríquez

Culiaicair

Ricardo Tapia

Tapachula

Laura Carabantes

Cancún

Hagen David

PANAMÁ

Roberto Rodríguez

PARAGUAY

Asunción

Agustín Barúa Caffarena

PERÚ

Lima

Daniel Enrique Rojas Bolívar

Humberto Guerra

URUGUAY

Montevideo

Ángeles Núñez

Nancy Ruiz

Clara Fassler

Adriana Antognazza

VENEZUELA

Caracas

Ildemaro Torres

Isabel Cristina Villarte

Sonia Hecker

VIETNÁM**Ciudad Hochiminh****Claudio** Schufftan**ZAMBIA****Livingstone****Catalina** Taca**VIAJEROS****Esteban** Dupré**Redes y agrupaciones Co.incidentes**

Un abrazo a algunas agrupaciones amigas. Saludamos con mucha amistad y alegría a:

Las Revistas

Insomnio, Monde Diplomatique, Occidente, Polis, Mensaje, Aquí Las Cruces, Iniciativa Laicista, la Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos de la Universidad de Playa Ancha, la Publicación Periódica Reportaje a la Cultura Contemporánea de Oscar Román y Silvio Roncone, las publicaciones virtuales Algarrobo al día.

¡A completar!

Las Editoriales

Lom, Cuarto Propio, Ril, Tralcamahuida, Caballo de Mar, Ambos, Una temporada en Isla Negra, Manual Ediciones, Primeros Pasos, Ediciones Lolita, Eutopía, Ediciones Co. incidir

¡A completar!

Las agrupaciones

Agrupación Cultural de Las Cruces, las múltiples iniciativas Alegrémicas, La Municipalidad y diversos grupos de trabajo de Quillota, El Proyecto Aurora, la Casa Museo Pablo Neruda de Isla Negra, la Casa Museo La Sebastiana, Valparaíso, La fundación Vicente Huidobro de Cartagena, el Centro Huara de medicinas integrativas, Centro Índigo, Corporación Arte y Ecología, El Canelo de Nos, Instituto del Bienestar, Las Coincidencias, Los Azules, Artesanos de la Plaza Eladio Sobrino de Isla Negra, Chile Inteligente, Centro de Estudios para la Calidad de Vida, Cons- pirando, Departamento de Cultura del Colegio Médico de Rancagua, el Departamento de Cultura del Colegio Médico de Santiago, el Instituto del Pensamiento Complejo, Líderes Culturales, Poetas del Mundo, Grupo Sueños (de médicos poetas), Universidad de Chile, Universidad de Valparaíso, Usach, Yohanan (Centro de Medicina Antroposófica), La Nave Imaginaria de Isla Negra, Grupo La Runfla, Grupo Matices, Grupo Educación para el Desarrollo Humano, Grupo Desarrollo Espiritual, de Pucón, Grupo Paranormales, Programa Hermandad Literaria, Comunidad terapéutica de Peñalolén, Centro Arqué, Centro Tremonhue, Taller Literario de Adulto Mayor La Mampara, Academia de Estudios e Investigación Complexus Edgar Morín, AEICEM Proyecto de agrupación de médicos escritores latinoamericanos, Amistad Esquina de Pocuro con

República de Cuba de Santiago, Grupo de Gerontología del Hospital Piñero de Buenos Aires, La Caleta y sus redes, Municipalidad de El Quisco, Municipalidad de Recoleta, Municipalidad de Quillota, Centro de Apoyo Integral para Personas con Limitación Visual de Quillota (CEALIVI), Taller Literario con Malicia. Centro de Estudios Jaime Galté. Sociedad de Escritores de Chile (SECH). Escuela Popular Paulo Freire, Grupo Las Emocionales, Grupo Azul educa, Grupo Multiversidad en acción Melipilla.

¡A completar!

Movimientos Internacionales

Poetas del Mundo, Alegremia, Internacional de la Esperanza

¡A completar!

¡Ayúdanos a completar, a ampliar la red de Co.incidir!

Envíanos tus redes co.incidentes, nombres de grupos, revistas, agrupaciones, centros, etc. Tenemos que propagar la gran red co.incidir por todo el mundo, propagar la gran co.incidencia de co.incidir en ver un mundo más azul.

mejor miremos caer
las hojas en
el próximo abril

